

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Huelva, y en la de la Bourse (París) y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana 2 Ptas. Mes.
PROVINCIAL Y POSTAL 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO 10 Ptas. Semestre
ULTRAMAR 12 Ptas. Anual

PRECIO DE LA VENTA

Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 15.352

Madrid Jueves 25 de Enero de 1900

EDICIÓN DE LA MAÑANA

CONTRA LAS CALENTURAS AGALICOKINA

PRECIO 5 PESETAS FRASCO
DE VENTA
en todas las farmacias y droguerías.

NOTA DEL DÍA

A PASO REDOBLADO

Se trata de acortar los debates del presupuesto. Son bastantes los discursos pronunciados para conocer la extensión excesiva de los gastos y la necesidad de reducirlos. Es sobrado lo dicho para hacer el bien posible. No deja ya de saber nadie que haya puesto su atención en las sesiones de las Cortes donde tenemos el mal que nos agobia y por donde hay que buscar el remedio que pedimos. Se trata de economizar palabras; y al fin es una economía que se empieza pronto.

La reducción de los debates será preciso acordarla con las minorías, y esto no se conseguirá sino transigiendo en las disposiciones de algunos proyectos económicos. Que vamos a mayores gravámenes, bien a la vista lo ha puesto el ministro de Hacienda. Procurarse en eso también alguna economía, venga la rebaja que quepa conseguir, y pasen todas las amarguras pronto.

Parece que no se enteran los personajes de la política de la mucha resignación y de la mucha paciencia que va gastando todo el mundo.

Después de los desastres y de las grandes desdichas que acabaron con nuestro poder colonial, se deseaba algún consuelo, si no podía ser alguna reparación; algún paliativo, si no podía aplicarse un remedio inmediato; algún proyecto si era imposible toda realidad bienhechora; alguna esperanza siquiera.

Pero todo se fué en palabras, todo lo que podía aliviar los males. Y todo se hizo en resoluciones que los agravaban. Reducción de las rentas, aumentos en los tributos, indefinida continuación de las incertidumbres, propaganda de lo que separa, desune y disuelve, crisis para olvidar esta política, conflictos porque no se olvida, y a los doce meses de constituido un gobierno, por toda ilusión, la de modificarlo, la de que caiga.

Pues no malogremos lo que nos queda.

Si hay que esperar la afirmación y régimen de un estado económico para empezar la vida nueva, a la que nadie apela ya sin la sonrisa en los labios; si es preciso para empe-

zar regeneraciones, reconstituciones y convalecencias, que pase pronto lo que falta de la obra económica intentada; vengán las grandes soluciones del parlamentarismo, que parecen bulas de composición; renúnciense las conferencias del tira y afloja para encontrar el término medio de las componentes; hagan su papel los que entienden en el arreglo de las dificultades y ponen como nuevo y a gusto de unos y otros lo que empezó como viejo sin satisfacer a ninguno, y del 25 de enero, en que se apagan las luminarias de San Ildefonso, hasta el 25 de febrero en que se inauguran los ruidos del Carnaval, despachemos leyes como boticario que despacha recetas, y dese entonces por concluida la primera legislatura.

Al día siguiente empezarán las bromas en la Castellana, en Recoletos, y en el Prado.

Y será buen contraste que acaben entonces en el laboratorio donde se fabrican las dichas del país.

LOS FUNCIONARIOS CIVILES

Para festejar el santo del rey celebró anoche notable velada literaria musical la Asociación general de Funcionarios civiles.

La parte de canto y música del programa estuvo a cargo de las distinguidas señoritas Josefina Caldeiro, Rosario Pastor, Dolores Barragán, Concha Vázquez, Elena Tejerina y Pilar Carceles.

Las audiciones fonográficas y los juegos de prestidigitación, admirablemente ejecutados por Fernandéz, hicieron las delicias de la distinguida concurrencia, que llenó los amplios salones de la calle de Trujillos.

El popular poeta Antonio Grilo envió una expresiva carta adhiriéndose a la fiesta, y el ingenioso escritor Pérez Zúñiga mandó una bien escrita poesía, que merece ser reproducida:

Amigo Lon y Albaréda:
No es posible que yo pueda tomar parte en la velada, pues el demonio lo torpeda, y hoy tengo la voz tomada.

En vano me arropo y sudo, y si escribo lo hago mal. ¡Quiero hacer un madrigal y me sale un estornudo!
Llevo un ruido en la sesera que me amonara el *sprit*. Estoy como si tuviera en medio de la mollera la toma de *Ladysmit*.

¡Mas ponches tengo tomados! Por ver si el sudor me salva, en tres días, mal contados, lo menos llevo gastados cien duros en flor de malva.

De mis dos ojos, ninguno por hoy en su llanto cesa; uno de ellos se asemeja a la fuente de Neptuno, y el otro a la de la Teja.

Parece que un gato o dos se afilan en mi garganta las añas, y me da tos; y en el pecho tengo los hervideros de Fuenfanta. Ya se que mucho no dura

mi pasmo, aunque es de los buenos, y es cosa que tiene cura: ¡mas tengo una calentura de ochenta grados lo menos!

Y este inoportuno estado (que es ya una broma pesada) me tiene desesperado; porque me hubiera gustado tomar parte en la velada.

Les pido a todos perdón; confío en lograrlo al fin, y espero que a la reunión lo hará saber *Pepé Lon* leyendo este *papelín*.

Juan Pérez Zúñiga.

ROBO DE ORO

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Londres 24, 9'20 m.

El corresponsal en esta capital del Banco del Perú envió a Lima dos cajas conteniendo cada una 5.000 libras esterlinas en oro.

Al procederse a su apertura se encontró una de ellas intacta, pero la otra llena de sacos con perdigones.

Los perdigones, al parecer, estaban intactos.—HARRY.

UN ABUSO MUNICIPAL

Varios propietarios de la Carrera de San Jerónimo, se han dirigido a nuestra redacción para manifestarnos el abuso que con ellos se comete por la alcaldía de Madrid.

Dichos propietarios poseen—habiéndolos pagados muy caros, como es sabido—reales fontaneros de agua de los antiguos viajes, para su consumo y el de los inquilinos de sus fincas.

Hará más de dos meses que, bajo pretexto de que se iba a practicar un análisis, se les cortó el agua, y está esa fecha en que a pesar de sus repetidas reclamaciones no se les ha devuelto el disfrute del líquido, que es de su absoluta propiedad.

Cada vez que reclaman en las oficinas del Ayuntamiento, se les responde que el devolverles el agua depende exclusivamente de que para ello de la orden oportuna el señor alcalde.

Sin duda el señor marqués de Aguilar de Campo no se ha dado exacta cuenta de que con tal manera de obrar perjudica una propiedad particular, porque ese agua no es del Ayuntamiento, sino de los que con su dinero la han pagado.

Esperamos que el alcalde oirá la justa reclamación que, por nuestro conducto, hacen esos propietarios, y no demorará más tiempo el devolverles lo que es suyo, exclusivamente suyo.

LAS CAROLINAS

POR TELEGRAFO

Berlín 24.

El *Monitor del Imperio* publica un decreto reglamentado de manera provisional la administración y cuestiones de derecho en las Carolinas, Marianas y Palaos.

Estos archipiélagos formarán parte, hasta nueva orden, del protectorado de la Guinea alemana.

El citado periódico publica también otro decreto prohibiendo, hasta nueva

orden que los indígenas puedan adquirir propiedades territoriales.—FABRA.

DE FILIPINAS

TELEGRAMA OFICIAL

Manila 24, 1 t.

General Jaramillo a ministro Guerra: «Llegado ayer Manuel Rodríguez Vera, juez Batangas; Valeriano Morales, interventor Mindoro, procedentes Batangas.»

EN BUSCA DE SU MADRE

Un estimado colega de la mañana refiere una historia melodramática, muy curiosa, que en cuatro líneas vamos a condensar.

En setiembre de 1878 daba a luz en la Maternidad Manuela Alvarez y Martínez. El niño que nació fué acogido en la Inclusa el 22 de dicho mes y año, según consta en el libro de entradas de dicho establecimiento, núm. 246, parte 5.º, folio 1.213. Dicho niño fué bautizado con el nombre de Luis Alvarez.

Según consta en la documentación, el 9 de octubre del mismo año 1878 el recién nacido fué entregado a su madre Manuela la Jesús María del Rosío de Gracia San Martín y Alvarez Rosi, que vivía en la calle del Acuerdo, número 3, piso 4.º. Salta a la vista la disparidad de filiaciones de la madre al entregar su hijo a la Inclusa y al recogerle del benéfico establecimiento; pero nuevos y posteriores incidentes dan carácter novelesco a la vida de Luis Alvarez.

Este fué llevado a Francia. Lo educaron en un colegio de religiosos de Lyon, y los gastos de su estancia en el convento los sufría una persona desconocida. Hasta los veinte años siguió en Francia Luis Alvarez Rosi, que vivía en la calle del Acuerdo, número 3, piso 4.º. Salta a la vista la disparidad de filiaciones de la madre al entregar su hijo a la Inclusa y al recogerle del benéfico establecimiento; pero nuevos y posteriores incidentes dan carácter novelesco a la vida de Luis Alvarez.

El niño se hizo hombre, y continuando con su carácter de español, para cumplir con la ley vino a nuestro país, ingresando en filas y se dio el caso de un soldado de España que no sabía decir ni una sola palabra en español.

Luis Alvarez sirve hoy en el regimiento de infantería núm. 42, de guarnición en Madrid. Preguntó en vano de la Inclusa para que le orienten acerca del paradero de su madre; en la Inclusa no han contestado a sus demandas, y el soldado español, que chapurrea medianamente el idioma de su patria, pide por nuestro conducto a la prensa que le ayude en el natural empeño de descifrar el enigma de su vida.

EN EL CÍRCULO MILITAR

Las fiestas del Centro del Ejército y de la Armada se distinguen siempre por el buen gusto y la brillantez. La velada de anoche fué una nueva demostración de lo que decimos, y al actual secretario de lo que decimos, y al actual secretario del Círculo, Sr. Vinuesa, principal organizador de la fiesta, corresponde buena parte de los elogios, por los variados y valiosos elementos reunidos.

El programa se componía de importantes asaltos de esgrima, y no menos interesantes lecturas de poesías, piezas de canto, de piano y representación dramática. Todos los números fueron extraordinariamente aplaudidos.

En los asaltos tomaron parte, con dis-

tinguidos tiradores de Madrid, los campeones franceses MM. Kirchoffer y Mimiague y el maestro de la Academia de Valladolid Sr. Pardini.

Muy bonitos é interesantes fueron los asaltos entre los Sres. Sancristóbal y Sedano, a sable, la *belle para Sedano*; Zapico y Azmir, a florete, la *belle para Azmir*; Fresno y Afrosidio, la buena para éste; Arrigui y Sanchiz, dos *belles*, una para cada uno; Mimiague y Bueno, que se sostuvo muy bien frente a tan temible adversario, siendo la *belle para Mimiague en un *degage**.

Sedano se batió bravamente contra el famoso campeón Kirchoffer. La *belle para Kirchoffer* en una parada en cuarta. Arrandilla y Latorre a sable, y Aparicio y Afrosidio a florete, hicieron bonitos asaltos.

Alvaro Calzado y el profesor Pardini hicieron un hermoso asalto, con gran maestría ambos y con frases de prodigiosa duración.

El más sensacional fué el de Kirchoffer y Mimiague. El encuentro entre estos afamados maestros era esperado con verdadera ansiedad, dada la fama de que gozaban en el mundo entero. Ambos entusiasmaron al público.

Kirchoffer y Mimiague tiraban por vez primera ante el público madrileño. La lucha entre ambos maestros resultó emocionante.

Difícilmente podemos consignar en estas líneas los golpes ejecutados por aquellos, dada la rapidez con que los iban a cabo. Sin embargo, advertimos en Mimiague una parada en cuarta seguida de un *coupe, une deux*, ejecutado con extrema limpieza y precisión. La *belle* correspondió a Kirchoffer, quien terminó el asalto con un *coupe-dessous*, su golpe favorito.

No ignorarán nuestros lectores que Kirchoffer venció a Pini, en un asalto internacional que hace dos años se celebró en los salones de *Le Figaro* de París. Pini no quiere reconocer esta derrota, declarada sin embargo por el jurado.

Habiendo anoche con Kirchoffer, nos manifestó que durante la Exposición Universal de 1900 se verificará en París un gran torneo internacional en el Trocadero. A esta fiesta está invitado el famoso Pini. De aceptar esta la invitación, medirá nuevamente sus fuerzas con Kirchoffer. Pero... lo que nos decía anoche Kirchoffer: «*Pini se trouve tres bien en Amerique, il a le trac de lutter avec nous, es peccablement avec moi; il est tres passible que l'ine vienno pas; il s'empare deux de ses proposit et... volta tout. Il veut se faire représenter par ses domestiques. C'est un dire.*»

Al piano, la señorita de Quevedo hizo gala de verdadero virtuosismo. No es posible mayor delicadeza de sentimiento ni mayores primores y limpieza de ejecución. También fueron muy aplaudidos la Srta. Luengo y los Sres. Infante y López.

Victor Morelli, que no contento con ser además de distinguido oficial de la guardia civil *tres veces* en la esgrima y pintor laureado en varias exposiciones, *acomoda* sus méritos y anoche se nos dió a conocer como esquisito cantante y dijo de modo maravilloso el prólogo de *I Pagliacci*, alcanzando un verdadero triunfo.

La *Pecadora*, de Fernández Caballero y *La Valenciana*, de Serrano, dos preciosas canciones, fueron dichas por Felisa Lázaro con la perfección y buena escuela y la hermosísima voz que tanta fama han dado a esta española, y bella artista en la zarzuela española.

Inés Salvado, cantando el vals de *Chatan From-Frow*, la habanera de *Fuentes Tul* y el *cuadro de Cavalleria*; y Fi-

dela Gardeta en la escena de *Carmen*, la melodía de *Guaranta Le fossi* y una jota aragonesa muy batuta deleitaron a la concurrencia.

El público exigió que Matilde Moreno, que se hallaba entre el público, cantase la melodía *Ohé, mamá!*, y para evitar una sublevación—con tal empeño reclamaban los socios del Centro Militar a su artista favorita—tuvo que acceder la bella actriz. La ovación que se le hizo por su inimitable manera de decir esta canción, fué colosal.

El Sr. Ochoa acompañó al piano a todos los cantantes con su habitual maestría.

Leyó el maestro Eusebio Blasco tres poesías, que le valieron otras tantas ovaciones ruidosas; leyeron, respectivamente, los Sres. Nieves y Vinuesa tres sonetos enviados por Manuel del Palacio y una poesía a la reina, enviada por Grilo. El Sr. Bonafós, el poeta del Círculo, fué aplaudidísimo en la lectura de poesías originales suyas.

La bella y notable primera actriz de Lara, Nieves Suárez, y el gracioso Pepe Santiago, interpretaron de modo primoroso el juguete de Ricardo Blasco, *El ratoncito Pérez*, escuchando constantes aplausos y una ovación al terminar el diálogo.

Pepe Riquelme, se presentó bajo la égida del famoso *Cabo López*, haciendo desternillar de risa al auditorio, relatando la primera misa que oyó el simpático y gracioso *sovacho*.

A las tres terminaba la velada y se servía un espléndido *buffet*. La gente joven aún tuvo ánimos para bailar hasta cerca de las cinco, y todos los invitados del círculo salían celebrando el buen gusto y la espléndida con que habían sido obsequiados y atendidos por la junta directiva y los flamantes oficiales de la comisión.

DE ARANJUEZ

23 DE ENERO

A las diez de esta mañana se celebró en la capilla de este real palacio solemne función religiosa con el fausto motivo de ser el santo de S. M. el rey D. Alfonso XIII.

El acto fué presidido por el administrador patrimonial Sr. Pozuelo, el comandante militar, Sr. Jaquetot; presidente del Ayuntamiento, Sr. Monje; teniente coronel jefe de la comisión liquidadora de los cuerpos disueltos de Cuba, Sr. Carceles, y un teniente cura de la parroquia de Alpalmas.

En los demás asientos veíanse numerosas comisiones del mundo oficial, empleados y dependientes patrimoniales, y en el resto del sagrado recinto representaciones de todas las clases sociales que espontáneamente han reiterado con su presencia nuevo homenaje de inquebrantable adhesión y respetuoso afecto a la real familia.

Terminado el acto, el señor administrador patrimonial, para dar mayor realce a los días del joven monarca, obsequió con un modesto *lunch* a los invitados a la fiesta palatina.

Terminada ésta, se trasladaron las comisiones al colegio de Alfonso XIII, donde también fueron obsequiadas, y tanto en esta recepción de pura confianza, como en el resto del día, se dieron entusiastas vivas al rey y a la reina, pronunciándose a Adams sentidos brindis por la prosperidad de la nación, del ejército y de la instrucción escolar.

Después, el Sr. Pérez Díaz, ilustrado director del colegio aludido, enseñó a la concurrencia todas las amplias e higie-

104

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Después de todo, ¿por qué no habría sido realidad aquella ilusión?

Desde el atentado brutal de la calle de Berri, sufría en su legítimo orgullo, en su pudor de mujer, en su alma honrada y orgullosa, todo lo que puede sufrir un ser humano.

Hasta entonces había estado acostumbrada a la miseria, al abandono, a las exigencias del trabajo que había adoptado por necesidad, pero los soportaba valerosamente.

El ultraje que la había anonadado la encontraba sin fuerzas contra sus resentimientos, sin resignación para aquella suprema ofensa, para aquella desgracia de la que no podía rehabilitarse a sus propios ojos, lo mismo que no podía olvidar ni perdonar al autor de ella.

Sentía constantemente en su cuerpo, como si fueran heridas causadas por un hierro candente, las huellas de los besos infames que la habían manchado.

Aquel fantasma de crimen, aquel simulacro de venganza, aquella escena quimérica, cuyos detalles quedaban grabados en su alma, no era más que el resultado, el producto de su imaginación exaltada, el espectro de la realidad, que en algunas ocasiones la parecía posible y que sería tal vez el coronamiento de la siniestra aventura, donde todo había desaparecido para ella: el reposo de su alma, su amor presente y las esperanzas de su porvenir.

Se levantó y se acercó al lecho de su hermana.

Gabriela dormía.
Con los pies desnudos sobre la estera, la mayor contemplaba el dulce rostro de aquella a la que había consagrado toda su existencia.

En realidad, ¿no era ella una madre para aquella pobre niña que nunca había conocido a la verdadera, a la que una enfermedad repentina se había llevado bruscamente, cuando las dos eran muy pequeñas, la mayor de cuatro años, y la menor solamente de algunos meses, y no estaban en situación de comprender lo que pasaba a su alrededor?

Se habían encontrado en un pobre colegio de los alrededores de París donde habían permanecido cerca de quince años, uniéndose la una con la otra, como dos seres débiles, en medio de la glacial indiferencia que las rodeaba.

Nunca se habían unido a nadie porque nadie se unía con ellas.

¿Qué mano las había conducido a aquel colegio obscuro, frío y pobre?

¿Quién las había confiado a la directora, una mujer alta y seca en cuyo rostro huesoso y lleno de arrugas, imposible y estoico solo vivían los ojos, dos ojos grises, penetrantes y duros, que con una mirada sofocaban toda tentativa de cariño o expansión?

¿De qué bolsillo salía la mezquina cantidad que pagaba sus gastos en aquel asilo cuyo solo recuerdo, después de tres años de alejamiento les inspiraba el mismo espanto que la mazmorra al preso que ha pasado en ella el tiempo de su condena?

¿De dónde venían?
¿Tenían una familia, y si la tenían donde se encontraba?

Durante mucho tiempo, aquel problema casi insoluble la había preocupado. Se había entregado a varias suposiciones, a investigaciones, que no habían dado más resultado que aumentar la obscuridad en que se encontraba perdida.

No tenía ningún elemento para orientarse; nadie le indicaba hacia que lado debía dirigirse para encontrar la luz, la estrella que la sirviera de guía en aquella noche profunda.

Pero ya, ¿qué la importaba la solución del enigma?

No sentía en su alma otra voluntad ni otro deseo que el de vivir al día, a la ventura, como un ser inconsciente, obligada a cumplir su misión, a ganarse su sustento, y su único objeto era el de proteger a aquella Gabriela que adoraba, evitarla los sufrimientos y trabajos que ella estaba soportando, librarla, en fin, de las bajezas y molestias con las que ella sufría lo mismo en su pudor que en su orgullo.

Si, únicamente por Gabriela consentía en continuar una existencia tan pesada y tan amarga como la suya, por aquella hermana que no se podía resolver a abandonar.

¿En otro caso?...
Magdalena no se atrevía a concluir su pensamiento.

No se cansaba de examinar aquellas facciones tan puras, aquel rostro de virgen que necesitaba el aire puro y salubroso de los campos, los continuados paseos en los bosques de pinos ó en los acantilados del mar, donde la brisa nos regala todos sus aromas reconfortantes, cuando Gabriela es iró los

MISERIA Y BELLEZA

101

¿Por qué se obstinaba en seguir su vida de privaciones y de miseria, como el lobo sigue el rastro de sangre de un animal herido para hacerle su presa?

¿Qué interés tenía en contar, por decirlo así, los latidos de su corazón y los movimientos de sus arterias?

¿Misterios de la naturaleza humana!
Era para él una necesidad oír hablar de ellas, saber lo que las ocurría, asegurarse de que su situación seguía siendo la misma, y la misma su ignorancia de su pasado misterioso.

A cada visita experimentaba una nueva alegría, convenciéndose del buen éxito de su astucia.

El éxito era completo, puesto que las jóvenes ni siquiera se sospechaban el daño que se las había hecho, ni el nombre del criminal a quien debían su miseria.

Rouille las había seguido a la salida de su pensión, en su primera caminata por París, donde debían emprender la lucha por la vida.

Las había visto conducirse en aquel sota-banco, adonde las guarece la casualidad, y a poco, como la casa se vendiera, aprovechó la ocasión para comprarla, y después, por la portera, que le servía de espía sin darse cuenta de ello, conocía la historia de aquellas desgraciadas, por las que se interesaba, a pesar de todo, y cuyo recuerdo le perseguía como una pesadilla y un remordimiento.

Mientras se acercaba a la estación, pensaba:
—Todo va bien. No saben nada, de su nacimiento ni de su pasado.

Era verdad.
Una sonrisa acudía a sus labios, pensando en los contrastes de la vida, tan buena para unos y tan desesperante para otros.

¡Ah! el notario de la calle de Richelieu y su cajero podían trabajar todo lo que quisieran y tratar de encontrar, si ese era su gusto, a los herederos de la fortuna de Varande, si el marqués desaparecía del mundo definitivamente ó no llegaba a averiguarse su paradero.

Como podían suponer que se encontraban en aquella triste casa de la colina de Santa Geneveva, cuando ellas mismas, con sus respetos, hubieran despedido a los agentes más perspicaces?

Su madre, ¿no había sido enterrada en la fosa común bajo el nombre de señora Re-

naud, como una pobre desconocida, cuya muerte no había hecho más ruido que una piedra tirada al Sena por un pilluelo?

¿No habían llegado a ser para todo el mundo y para ellas mismas, en la brutal y cínica lengua de las calles, y en las que era casi imposible establecer de una manera cierta su estado civil, algo así como seres anónimos?

Su porvenir estaba trazado.
Cualquier día encontrarían en su camino un hombre de corazón que se enamoraría de ellas, y las daría un nombre distinto, y entonces, unidas a una existencia tan oscura como la suya, desaparecerían en el torbellino y la agitación de la vida de la gran ciudad, hasta que, lo mismo que su madre, se sumergieran en el olvido de la tumba.

Podía estar completamente tranquilo, y tanto lo estaba, en efecto, que al llegar a la estación de Montparnasse, no pensaba más que en el recibimiento que le aguardaba en Chartres.

Iba a ver a la hermosa Filomena, a aquella joven en la que pensaba constantemente.

Nada le parecería caro con tal de asegurar su posesión.

¿Que gritara tan alto como quisiera aquella Ursula que se creía manejarle a su antojo!

En último resultado tendría que inclinarse ante su voluntad, y aquella misma semana la daría a conocer su decisión.

El tren caminaba con una velocidad de quince leguas por hora; pero aun no iba bastante de prisa para lo que hubiera querido aquel impaciente enamorado.

Su imaginación se figuraba la ventana abierta, el busto opulento de la muchacha inclinado sobre la barandilla, la sonrisa llena de animación y la significativa mirada que le había dirigido, creyéndose transportado al paraíso.

Los Rouille pasaban, sin embargo, por ser cabezas sólidamente organizadas; pero la alegoría de Holofernes, desfalleciendo a los pies de Judic, será en todos los siglos de una eterna y abrumadora verdad.

Cuando a las tres y media entró en la sala del café de la Manzana de Oro, su diosa reinaba en el mostrador con un vestido, buscado con toda intención.

Su cuello, algo corto, pero de una blancura y de una delicadeza de piel que solo las rosas pueden ofrecer a sus admiradores, salía de un fleco a lo María Antonieta, de tul

nias dependencias del establecimiento docente, el cual se halla dotado de cuantos adelantos se conocen hasta el día en materia de enseñanza escolar, estando estos elementos instructivos en armonía con el estado progresivo del colegio, y del excelente resultado que sus alumnos han obtenido en los pasados exámenes de prueba de curso, en los que hasta ahora no ha habido ningún suspenso. Esto habla muy alto en pro de la ilustración y celo del profesorado, como también de la aplicación perseverante de los 99 niños que reciben la primera y segunda enseñanza en tan favorecido colegio.—SINFORIANO LORENZO.

SENADO

SESION DEL DIA 24

A las tres y veinte se abre la sesión bajo la presidencia del general Martínez Campos.

En el banco azul el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia. Escasa concurrencia en los escaños. El Sr. Davila (D. Bernabé) explica su anunciada interpelación contra la pastoral publicada por el obispo de Barcelona.

Comienza diciendo que al conocer por los resúmenes de la prensa la pastoral del padre Morgades, proveía la necesidad de este debate.

Dice que ha leído el Boletín Eclesiástico de la diócesis de Barcelona, y que con él a la vista se ha convenido de la exactitud de las noticias de los periódicos.

Da lectura del programa catalanista que inserta La Veu de Catalunya, y dice que la pastoral amplia aún más el programa de Manresa.

Lee diversos párrafos del citado documento y establece una identidad perfecta entre la pastoral y el programa catalanista.

Califica de monstruoso el ideal de imponer la forma del culto, como lo ha hecho el obispo de Barcelona.

Pide al Sr. Silveira que, por lo menos, sea consultado en las relaciones del Estado y la Iglesia.

Insiste en que el doctor Morgades ha cometido un delito.

Lee un párrafo del discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Romero Robledo, en el cual párrafo se califica a la pastoral de grito de rebelión, inícuo, y añade que, siendo esto exacto, como lo es, resalta que la pastoral contiene materia de delito.

Censura al gobierno por pretender ampararse en las definiciones contenidas en el Código, para deducir que no es delito nada de lo que en la pastoral se dice, añadiendo que el gobierno se equivoca, pues el acto realizado por el obispo de Barcelona está comprendido en el artículo 248 del Código penal.

Manifiesta que el gobierno sólo por debilidad no se ha atrevido a proceder contra el P. Morgades, aunque el acto realizado por éste es un atentado contra la integridad de la patria.

Se ocupa de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, recordando los peligros de la teocracia.

Lee y comenta, en medio de la hilaridad de la Cámara, las definiciones que de libertad, fraternidad y civilización da el Catecismo aprobado por el arzobispo obispo de Madrid Alcalá, y añade que, según dice el citado libro de texto, el gobierno, las Cámaras, la justicia y la enseñanza están fuera del seno de la Iglesia.

Recuerda la conducta de los gobiernos desde la Restauración con la Iglesia y la paternal solicitud del soberano Pontífice hacia España, conducta que no imitan muchos de sus subordinados.

Termina recordando las declaraciones regionalistas del Sr. Durán y Bas, las cuales califica duramente, y dice que el responsable de la pastoral del padre Morgades es el Sr. Silveira, quien, según los textos de enseñanza aprobados por el arzobispo obispo de Madrid Alcalá, está irremisiblemente condenado.

El Sr. Silveira manifiesta que no quiere entrar a defender ni a atacar la pastoral del obispo de Barcelona, pero que opina que ha sido comentada con gran exageración por el Sr. Davila.

Manifiesta que en la pastoral no deja de reconocer que hay párrafos lamentables y que hubiera preferido que no se hubiera publicado, pero que en ella nada hay penable.

Creo que el gobierno no puede emplear más medios que los indirectos, por las buenas relaciones que existen entre la Iglesia y el Estado.

Añade que el programa catalanista es muy anterior a la existencia del actual gobierno, y dice que el Sr. Davila, en sus juicios, se ha expresado como un empuernado jacobino. (Risas.)

El Sr. Davila: Pero yo no he nombrado obispos como el padre Morgades, alcaldes como el Sr. Robert ni ministros como el Sr. Durán y Bas.

El presidente del Consejo continúa, defendiendo al Sr. Durán y Bas, quien jamás figuró entre los elementos catalanistas, y dice que debió su nombramiento de ministro de Gracia y Justicia a sus grandes conocimientos jurídicos y a haber coincidido repetidamente con él en diversas cuestiones políticas y jurídicas, y termina declarando que probablemente el Sr. Durán no volverá a la política activa.

El Sr. Davila: ¡Ni falta que hace! Se suspende esta discusión.

Se aprueba el dictamen de la comisión mixta sobre accidentes de trabajo, varios de ferrocarriles y carreteras, y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

SESION DEL DIA 24

Bajo la presidencia del Sr. Pidal se abre la sesión a las tres y veinte.

Los Sres. Molleda y Gomara apoyan, respectivamente, proposiciones de interés local.

El Sr. García Guerra anuncia su deseo de explicar una interpelación acerca de la interpretación que debe darse al real decreto de 14 de abril, respecto a la existencia de los registradores de la propiedad en Ultramar.

El Sr. Calderón pide se traigan a la Cámara varios expedientes personales del Sr. Paraiso, que obran en el juzgado del Hospital de Zarzosa.

Octava el señor marqués de Mochales de varios hechos realizados por los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia, con motivo de la próxima elección parcial por el distrito de Utrera.

Contesta el Sr. Dato, negando se hayan cometido abusos por funcionario alguno en beneficio de determinada personalidad, y que el gobierno procederá en esta elección con entera imparcialidad, como lo hizo en las generales.

Pregunta el Sr. Romero Robledo si sabe el señor ministro de la Gobernación el día de hacerse el escrutinio general en el distrito de Hoyos, se realizaron hechos graves y ocurrieron alteraciones de orden público.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que efectivamente han ocurrido algunos desórdenes en el escrutinio general, pero que en el asunto interviene la Junta de censo.

Rectifica el Sr. Romero Robledo diciendo que en el local donde se hizo el escrutinio ocurrió un desorden, rompiéndose algunos documentos y perdiéndose algún golpe, que fué a dar a la cara del presidente.

En lo que se refiere a la proclamación del candidato, nada tiene que decir, correspondiendo juzgarle en su día a la comisión de actas.

Termina el Sr. Romero Robledo solicitando de la Mesa se le dé lectura de los documentos recibidos por la Junta del censo respecto a este asunto.

Un señor secretario da lectura a un telegrama en el cual se da cuenta del desorden ocurrido en el acto del escrutinio, y una comunicación del presidente de la citada Junta al presidente de la Audiencia de Cáceres, y varios telegramas, referentes todos al objeto que se discute, entre ellos uno de protesta, suscritos por varios electores del indicado distrito.

El Sr. Romero Robledo dice que los documentos leídos prueban lo por él sostenido, y que la culpa de lo ocurrido fué del presidente, que se negó a recibir documentos y actas en el acto del escrutinio.

Se hace cargo de las palabras pronunciadas por el presidente citado, que fueron las de: «Quien manda, manda, y cartuchera en el cañón»—con lo que respondió a las protestas.

Lamenta que se haya encarcelado al candidato Sr. Durán y algunos electores, sin que ni aun se les admitiera fianza para la excarcelación, porque un presidente quiso cometer arbitrariedades y arrebató el acta al Sr. Durán.

Creo el orador que el gobierno, como el Sr. Durán, ofreciendo en estas funciones la particularidad de encargarse del papel de Andrés el distinguido actor Sr. La Riva, que tanto se ha señalado en el Gran Galeote.

ZARZUELA.—El cuarto baile de abono se verificará en este teatro el sábado próximo.

Está dedicado a la colonia andaluza residente en Madrid y patrocinado por distinguidos andaluces de la buena sociedad.

Se verificará en este baile un gran concurso de canto y baile flamenco, con numerosos premios de valor a las señoritas y caballeros que más se distinguen.

Debutarán cuatro notables parejas de sevillanas, que se disputarán un importante premio en metálico, y cuyos nombres se publicarán en los carteles.

ROMA.—Para muy en breve prepara la empresa la reprise del diálogo de Jacinto Benavente Despedida cruel y el estreno de las obras Los amarillos, El marido de la viuda y XIX ó XX ¿quién me compra un látigo de aplaudidos literatos y reputados maestros.

La marisina y Los sobrinitos siguen llenando todas las noches el teatro y proporcionando a Lorenzo Prado y Enrique Chicote muchos aplausos.

El editor D. Felipe González Rojas, ha podido levantar un poco del lecho, donde le tenía postrado una fuerte contusión cerebral por efecto del golpe que recibió al arrojarse del coche en el incidente ocurrido en Puencarral el día 16 de este mes.

A las tres y media de la tarde de ayer ha fallecido D. Manuel de Castro y Alvarez, tesorero del Ayuntamiento de Madrid.

Se encuentra gravemente enfermo en Elche, a consecuencia de un ataque cerebral, D. Juan Bautista Javaloyes.

El síndico presidente de colegios y academias, con más de un profesor, ha concurrido a los agremiados para mañana, a las nueve de la noche, en la plaza del Carmen, número 4, segundo, para tratar de asuntos de interés.

Ha fallecido en Cartagena D. Hipólito García Hernández, fundador del periódico El Mediterráneo.

Según el Herald de Mazarrón, son tantas las personas que fallan en dicho pueblo, que no habiendo bastante sitio para enterrarlos en el cementerio, se queman los cadáveres.

Las conservas Trevijano son las mejores que se conocen.

Las diarreas en niños y adultos se curan con Elixir Estomacal Sáiz de Carlos.

Hoy jueves, a las nueve de la noche, en la Escuela pública de Especialidades médicas de Montaña, su conferencia pública de turno el profesor numerario de la misma, doctor Moreno Gil, quien desarrollará el tema «Influencia de las enfermedades del corazón en el embarazo, parto y puerperio».

El doctor La Riva y Perea continuará hoy jueves, a las cuatro, el curso de enfermedades del pulmón con una conferencia sobre «Etiología y concepto clínico de la neumonía», y el doctor González Tánago el de enfermedades de las vías urinarias, con otra sobre «Tratamiento eficaz de la hemorragia», en la Policlínica, plaza de Santo Domingo, 11.

La Sociedad Española de Hidrología Médica celebrará sesión científica hoy jueves, a las cinco de la tarde, en su local, Costanilla de los Angeles, 13, bajo, en la que harán uso de la palabra para la discusión de algunos casos clínicos, los Sres. Rodríguez Pinilla y Courel y el socio D. Aurelio Enriquez terminará su importante disertación sobre los «Lodos minero-medicinales».

Ayer por la mañana se ha celebrado con gran solemnidad en la iglesia de las Descalzas Reales, la función que anualmente dedica a su patrono San Ildefonso el cuerpo de Caballeros hijosdalgo de la nobleza de Madrid.

El templo estaba profusamente iluminado con cirios y arañas, y en los cuatro ángulos de la nave central, adornada con ricas colgaduras, se veían los estandartes de las cuatro órdenes militares.

Han asistido a la función casi todos los

colegios con el presidente del cuerpo, señor marqués de Perales, y una numerosa representación de la guardia real de Alabarderos.

Ocupó la sagrada cátedra el padre Jiménez Campaña, de las Escuelas Pías de San Fernando, y la orquesta estuvo dirigida por el maestro Mateos.

La concurrencia fué tan numerosa que muchas personas no pudieron entrar en el templo.

La función terminó a las doce y media.

INGLESSES Y BOERS

POR TELEGRAMO

Londres 23.

Un despacho de origen boer, da algunos detalles acerca de las jornadas del 20 y 21 al Norte del Tugela.

Dice que en la tarde del sábado los cañones ingleses comenzaron un fuego muy nutrido sobre las posiciones boers.

La infantería inglesa avanzaba en orden abierto.

Los generales boers Cronje y Botha se hallaban en las colinas que atraviesa el camino de Ladysmith.

La acción se prolongó hasta muy entrada la noche.

Al rayar el nuevo día se vio lo mucho que habían sufrido los ingleses.

También los boers tuvieron pérdidas sensibles, resultando heridos dos generales.

Confiesa el despacho que los ingleses lograron pasar la primera línea boer, pero que antes de llegar a la segunda no pudieron proseguir adelante, a pesar de su poderosa artillería.

Termina diciendo que las pérdidas de los ingleses fueron muy numerosas.—FABRA.

Londres 23.

En los círculos militares se considera falso el rumor de que el general inglés Doodnall haya conseguido penetrar en Ladysmith.

Se cree que los sitiados han tenido bajas sensibles a consecuencia de haber caído una granada en el punto donde el general White tenía establecido el cuartel general.—FABRA.

Paris 24.

De los telegramas de origen boer, se deduce que a pesar de que desde el sábado último no cesan los combates, los ingleses no han logrado vencer la resistencia que opone el enemigo en sus formidables posiciones de la segunda línea al Norte del Tugela.

Los boers han recibido muchos refuerzos, particularmente orangistas, y no ocultan su confianza de rechazar al enemigo.—FABRA.

Londres 24.

The Standard ha tenido un telegram de Ladysmit, fechado ayer, según el cual no ha cambiado la situación de aquella plaza.—FABRA.

Berlin 24.

La compañía Hamburguesa de Navegación reclama una indemnización de 430.000 marcos por el embargo consera del vapor Bundesrath. Dicha indemnización habrá de elevarse a suma mucho mayor porque los ingleses estropearon el cargamento, destrozaron cajones, rompieron muchos objetos y dejaron que gran parte del cargamento se deteriorara por la lluvia.—FABRA.

Londres 24.

Telegrafian de Modder River a The Daily News, que anteayer la artillería inglesa, con sus certeros disparos, hizo volar el depósito de pólvora de los boers en Magerfontein.

Añade que la artillería enemiga ha disminuido notablemente el fuego.—FABRA.

Londres 24.

Un telegrama de Kimberley, fechado ayer, dice que los sitiadores estrecharon el cerco de aquella plaza, y que por la mañana reanudaron el bombardeo.—FABRA.

Londres 24.

Circula el rumor de que dos batallones ingleses han caído prisioneros de los boers.

Sin embargo, en los círculos militares se creen infundados semejantes rumores.

Hasta dentro de dos o tres días no se esperan noticias decisivas sobre los combates que se libran a orillas del Tugela.—FABRA.

Londres 24.

En las listas oficiales rectificadas acerca de las pérdidas sufridas por los ingleses en los combates del 20 y 21 al Norte del Tugela, resulta que hubo 41 oficiales heridos sobre los datos anteriormente recibidos.

De dichos oficiales, uno ha fallecido y otros están graves.—FABRA.

Londres 24.

Reina grande ansiedad.

Circula el rumor de que durante la pasada noche, los ingleses han conseguido un triunfo; pero ningún telegrama lo confirma.

Estos rumores aventurados producen mucha firmeza en la Bolsa de esta tarde.—FABRA.

Londres 24.

Un despacho de la Ciudad del Cabo, dice que el transporte Manchester Corporation, que debía llegar hoy a dicho puerto, ha sido visto abandonado.

El transporte Cymric ha salido en auxilio del mismo.—FABRA.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES)

La captura de barcos.

Berlin 24, 6'15 m.

El gobierno alemán ha pedido al de Londres una indemnización de 21.000 libras es erlinas por la detención del vapor Bundesrath.

También ha presentado otras reclamaciones por la detención de los vapores correos y de los barcos Herzog, General y Hans Wagner Holdzman.

Las minas del Transvaal.—Los prisioneros ingleses.

Londres 24, 6'17 m.

Telegrafian de Pretoria que las minas de que se incautó el gobierno al estallar la guerra están siendo explotadas y trabajan en ellas obreros ingleses, alemanes, suecos y yankees.

El oro extraído asciende a más de diez millones de duros.

El periódico Standard And Digesters News asegura que el gobierno del Transvaal ha recibido informes de que los prisioneros boers van a ser trasladados a la isla de Sant'Elena, y añade que esta determina

Londres 24.

The Standard ha tenido un telegram de Ladysmit, fechado ayer, según el cual no ha cambiado la situación de aquella plaza.—FABRA.

Berlin 24.

La compañía Hamburguesa de Navegación reclama una indemnización de 430.000 marcos por el embargo consera del vapor Bundesrath. Dicha indemnización habrá de elevarse a suma mucho mayor porque los ingleses estropearon el cargamento, destrozaron cajones, rompieron muchos objetos y dejaron que gran parte del cargamento se deteriorara por la lluvia.—FABRA.

Londres 24.

Telegrafian de Modder River a The Daily News, que anteayer la artillería inglesa, con sus certeros disparos, hizo volar el depósito de pólvora de los boers en Magerfontein.

Añade que la artillería enemiga ha disminuido notablemente el fuego.—FABRA.

Londres 24.

Un telegrama de Kimberley, fechado ayer, dice que los sitiadores estrecharon el cerco de aquella plaza, y que por la mañana reanudaron el bombardeo.—FABRA.

Londres 24.

Circula el rumor de que dos batallones ingleses han caído prisioneros de los boers.

Sin embargo, en los círculos militares se creen infundados semejantes rumores.

Hasta dentro de dos o tres días no se esperan noticias decisivas sobre los combates que se libran a orillas del Tugela.—FABRA.

Londres 24.

En las listas oficiales rectificadas acerca de las pérdidas sufridas por los ingleses en los combates del 20 y 21 al Norte del Tugela, resulta que hubo 41 oficiales heridos sobre los datos anteriormente recibidos.

De dichos oficiales, uno ha fallecido y otros están graves.—FABRA.

Londres 24.

Reina grande ansiedad.

Circula el rumor de que durante la pasada noche, los ingleses han conseguido un triunfo; pero ningún telegrama lo confirma.

Estos rumores aventurados producen mucha firmeza en la Bolsa de esta tarde.—FABRA.

Londres 24.

Un despacho de la Ciudad del Cabo, dice que el transporte Manchester Corporation, que debía llegar hoy a dicho puerto, ha sido visto abandonado.

El transporte Cymric ha salido en auxilio del mismo.—FABRA.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES)

La captura de barcos.

Berlin 24, 6'15 m.

El gobierno alemán ha pedido al de Londres una indemnización de 21.000 libras es erlinas por la detención del vapor Bundesrath.

También ha presentado otras reclamaciones por la detención de los vapores correos y de los barcos Herzog, General y Hans Wagner Holdzman.

Las minas del Transvaal.—Los prisioneros ingleses.

Londres 24, 6'17 m.

Telegrafian de Pretoria que las minas de que se incautó el gobierno al estallar la guerra están siendo explotadas y trabajan en ellas obreros ingleses, alemanes, suecos y yankees.

El oro extraído asciende a más de diez millones de duros.

El periódico Standard And Digesters News asegura que el gobierno del Transvaal ha recibido informes de que los prisioneros boers van a ser trasladados a la isla de Sant'Elena, y añade que esta determina

crema, puesto con un atrevimiento que hizo subir la sangre al rostro, ya congestionado del administrador, cuando tocó la mano regordeta que la joven le ofrecía cariñosamente, no pudo contenerse, y con la cara del color de la sotana de un obispo, murmuró: —¡Qué hermosa está usted, señorita Filomena! Y al momento, sin más preparación, quemó sus navas y preguntó: —¿Vamos a ver, quiere usted, sí ó no, venirse a vivir a Fierville? —¿Yo? —¿Sí, usted. —¿En qué condiciones?—dijo Filomena, haciendo un mohín picaresco. —¿Como mi mujer, caramba! —Entonces esto es una petición de matrimonio? —Eso eso. Filomena suspiró en voz baja: —¿Cómo ha tardado usted tanto tiempo? El corazón del tío Roudille saltó lo mismo que un chivo loco, y la hermosa rubia añadió con púdica reserva: —Pero no es a mí a quien tiene usted que dirigirse. —¿A su madre? —¿Sin duda. —¿Pero usted consentirá? Filomena contestó en voz muy baja, con un nuevo suspiro: —Con mucho placer. Roudille quiso proceder con nobleza. —No olvide usted que tengo ya cincuenta años, y que usted no tiene más que veinte. —¡Bah!—contestó la rubia,—usted vivirá ciento; y además, qué me importa a mí su edad, si le encuentro bien tal como es. Aquella sinceridad era de agradecer. En efecto, ¿qué le importa la edad de aquel hombre! Lo que ella quería, la cándida doncella, no era el marido, sino su fortuna, que se exageraba mucho en el país. Tenía verdadera urgencia por conseguirla. Después de la muerte de su padre, los negocios de la Manzana de Oro iban de mal en peor. Hacía cinco años que el buen hombre se había ido al otro mundo, y al fin de cada año podían convencerse de que había un déficit que aumentaba con una rapidez vertiginosa. El crédito de las señoras Fresneau estaba agotado. Hacía falta un salvador y le buscaban con verdadera ansia.

Cuando se habían decidido a tender las redes al administrador de Fierville, era porque estaban en el último extremo. La madre, una mujer gastada, muy vieja, había amaestrado a la hija, y la hija desempeñaba su papel con verdadero talento y una disposición que prometía a su futuro marido una existencia accidentada. Pero el hombre estaba enamorado. —No era ya sangre, sino petróleo inflamado lo que corría por sus venas. La anable Filomena llamó a su madre que cruzaba por el café, y la dijo con acento de triunfo, señalándola a su viejo enamorado: —Mamá, el señor Roudille tiene que hablarle. La conversación tuvo lugar en una salita propicia a las conversaciones íntimas. Fué bastante larga. La madre era, ó quería parecer más descontentadiza que su hija, y fundándose en aquellos cincuenta años, que la parecían un obstáculo insuperable, presentaba objeciones que hacían temblar al pretendiente. Pero al fin todo se arregló. Hasta se llegó a convenir en los menores detalles, todas las condiciones del contrato y la fecha del matrimonio. Además se decidió que tan pronto como se efectuara la ceremonia, la madre y la hija irían a establecerse a Fierville y renunciarían a su comercio, que en adelante sería indigno de ellas. Se liquidaría el establecimiento y venderían la posada. El matrimonio se celebraría tres semanas después, en la segunda quincena de mayo. El marido reconocería a su mujer un dote de ciento cincuenta mil francos. ¡Aquello era caro, pero bien lo valía la novia! El tío Roudille estaba ciego con los rayos luminosos que se desprendían de los ojos de su prometida. Cuando ella le dió las gracias por sus concesiones con un beso más atrevido de lo que él pudiera esperar, y que de ningún modo hubiera dado una joven educada de otra manera, Roudille se sintió elevado a las regiones más etéreas de la felicidad humana. Un delicioso perfume le envolvía. Hubiera atravesado a nado un brazo de mar, como un héroe de la antigüedad, para arrojarle en los brazos de aquella divinidad, que todos los días reinaba en su mostrador

de madera pintado de amarillo, presidiendo los almuerzos a dos francos, y el más variado consumo de bebidas. Ningún obstáculo le hubiera detenido. Solicitó únicamente, y por único favor, que se le guardara el secreto durante algunos días, dos semanas, por ejemplo, y obtuvo respecto a este punto todas las seguridades que podía desear. Solo que aquellos eran juramentos que, como tantos otros, no habían de ser cumplidos. No estaba el tío Roudille a una legua de Chartres, arrastrado en su tiburu por la jaquita blanca, cuando ya la noticia empezaba a extenderse, no solo por los alrededores de la Manzana de Oro, sino a través del campo, llevada por los labradores, a los que sus asuntos habían obligado a ir a la villa, y sus costumbres llevaban a la posada de la hermosa Filomena. Cuando Roudille llegó a su casa, su criada Ursula le estaba esperando también. Observó el aspecto de contento y alegría extendido por el rostro del administrador, y le preguntó sin dar muestras de mal humor: —¿Ha hecho usted buen viaje? —Muy bueno. Roudille no añadió nada. —¡Bah!—pensaba—no tengo ninguna prisa. Siempre será tiempo de advertirla. Tenía razón, pero alguien debía evitarle aquel trabajo.

El despertar en aquella tibia mañana le arrancaba a los horrores de una espantosa pesadilla. Momentos antes creía estar en el torbellino de un baile concurrencidísimo. Los salones, brillantemente iluminados, estaban llenos de hombres y de mujeres vestidas con trajes espléndidos; los diamantes brillaban como astros; las cabezas de las jóvenes, arrastradas en el torbellino del vals, se inclinaban sobre los hombros de sus parejas, como una flor sobre su tallo; los brazos se enlazaban amorosamente; los labios murmuraban en los oídos palabras cariñosas; los pechos se oprimían contra los pechos, y la orquesta, a los acordes de una música dulcísima, arrastraba aquella multitud ébria de Champagne y de placer, entre la que ella vagaba, desconocida, sin saber siquiera donde se encontraba ni cómo había llegado hasta allí. Y entonces, en un salón aislado, desierto, casi sombrío, pero lleno de flores y perfumes, había distinguido a Fabian Bertholet, causa de sus desgracias y de la vergüenza para la que no encontraba consuelo. Sentado delante de una mesa con adornos de bronce, escribía. Furiosa, desesperada, ella se había acercado a pasos lentos y había apoyado una de sus manos, la izquierda, sobre el hombro del malvado. El se volvió y la repitió aquellas palabras de amor, sarcásticas y crueles que ya le había oído muchas veces, sin conseguir más que aumentar el odio profundo, cruel, incansable, que la infamia y la violencia del cobarde habían hecho germinar en su alma. De pronto, con una rapidez extraordinaria, le había hundido un cuchillo en el pecho. Fabian cayó lleno de sangre, livido, herido de muerte, en el mismo momento en que Magdalena despertaba. Aún permaneció un momento temblorosa y turbada, sin atreverse a mover y preguntándose a pesar de la evidencia: —¿Dónde estoy?... ¿Eso ha sido sueño ó realidad? Su frente estaba bañada de sudor; su corazón latía con mucha irregularidad. Por fin se tranquilizó, diciendo: —No, no; no es más que un sueño, un mal sueño. Pero debía quedar impresionada durante mucho tiempo.

VIII Desfallecimiento. El despertar fué en la pequeña habitación de lo más triste y lleno de sobresaltos. Magdalena se incorporó en un estremecimiento involuntario, pasó las manos sobre la frente húmeda y helada, apoyó el codo sobre la almohada y pasó su mirada llena de espanto a su alrededor. Tardó algunos instantes en reconocerse. La única ventana del sotabanco daba a un patio muy estrecho. Además, una cortina de cretona rameada interceptaba los primeros rayos del sol naciente. Sin embargo, acabó por distinguir la silueta medio borrada de los familiares objetos que la rodeaban. Entonces lanzó un suspiro de satisfacción. Estaba en su casa.

ESPECTÁCULOS... EL DIA 25... COMEDIA... TEATRO REAL...

ESPAÑOL... 812... Juan José... Hasta de sueros...

PRINCESA... 812... (Moda)... La charra...

PARISH... 9... F. 99 de abono... La Carra de Dios...

LARA... 812... La sala de armas... El espejo del alma...

ESLAVA... 812... Los presupuestos de Villapiedra... El último chulo...

BOLETIN religioso del dia 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el dia 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Cultos para el día 25... Se gana el jubileo de Cuarenta Horas...

Boletín religioso del día 25... Santos del 25 de enero...

Sabañones... Se curan en dos días con la tintura...

Almoneda... de mobiliario de casa, sala, colchones...

UNA DE LAS MAS IMPORTANTES... de BURDEOS y COGNAC...

VENDE CASA DE BUENA RENTA... a 3.000 pesetas...

COMPRO SOLAR O CASA VIEJA... a 3.000 pesetas...

PIANO BUENO BARATO SE VENDE... Plaza Matute, 8...

GRAN TALLER DE MODAS... CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.

Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños...

EL GRAN TALLER DE MODAS... CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.

SORDERA Y MALES DEL OIDO... cura rápida con el remedio...

ESCOPETAS MARCA 'JABALI'... del fabricante de armas...

CALEFACCION POR PETRÓLEO... ECONOMIA Y COMODIDAD...

BUEN CALOR SIN OLOR... CALORIFERO 'DITMAR'...

PRECIO 15 PESETAS EN TODA ESPAÑA...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON MATIAS DE VELASCO Y ROJAS...

PRECIO DE El Noticiero Guia en rústica 2 pesetas...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI...

LA CONFIANZA GRANDES ALMACENES DE MUEBLES TALLERES DE TAPICERIA Y EBANISTERIA...

Garantías en la construcción y baratura en los precios EXPORTACION A PROVINCIAS...

Facilidades para el pago. LUNA, 11. Hay guardamuebles.

EL SEÑOR D. MANUEL DE CASTRO Y ALVAREZ...

TESORERO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA VILLA FALLECIÓ EL DÍA 24 DE ENERO DE 1900...

después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P.

El Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento, jefe; su director espiritual, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, demás parientes y testamentario D. Andrés Rosendo,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que se verificará el jueves 25 del actual, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Mayor, núm. 76, al cementerio de la Sacramental de San Justo, en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en el cementerio.—Se suplica el coche.

Empresa de servicios fúnebres de Rubio, Concepción Jerónima, 3.

Almoneda GRAN MOBILIARIO... Zorrilla, 27, bajo.

TOS... Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa...

PASTILLAS DEL DR. ANDREU... Remedio pronto y seguro. En las boticas.

ALIVIO ó CURACION DEL ASMA ó SOfOCACION por medio de los CIGARRILLOS BALSAMICOS ó los PAPELES AZOADOS...

HOTEL DE VENTAS DE MADRID ATOCHA, 34.—Teléfono 860.—ATOCHA, 34.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas...

COCHES... Se venden 120 de todas clases a precios sumamente económicos...

JARABE DE BREA Y TOLÚ... Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, rama catarral del pecho y de la vejiga...

PRESTAMOS... Tades valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

ALMONEDA... Liquidación de todos los muebles de un gran almacén. Más barato que nadie...

SE VENDE UN MAGNIFICO CABALLO extranjero, joven, que hace a tranco y a limonera.

UNA FAMILIA CON CINCO HIJOS que se encuentran muertos de hambre, imploran la caridad de las personas caritativas...

EL ILMO. SEÑOR DON ALEJANDRO PROTA Y BOSSI secretario de S. M., ex apoderado general del excelentísimo señor duque de Alba...

falleció el día 26 de enero de 1899.

Todas las misas que se celebran en esta corte el 25 del corriente en la parroquia de San Marcos y el 26 del mismo mes en la real iglesia del Buen Suceso...

Se colocan en primera hipoteca capitales. P. Fernández Infantes, 32, ent. d.º, de 11 a 1 y de 6 a 8.

Se despiden en esta corte el 25 del corriente en la parroquia de San Marcos y el 26 del mismo mes en la real iglesia del Buen Suceso...

Se colocan en primera hipoteca capitales. P. Fernández Infantes, 32, ent. d.º, de 11 a 1 y de 6 a 8.

Se despiden en esta corte el 25 del corriente en la parroquia de San Marcos y el 26 del mismo mes en la real iglesia del Buen Suceso...

Se colocan en primera hipoteca capitales. P. Fernández Infantes, 32, ent. d.º, de 11 a 1 y de 6 a 8.

EL NIÑO FERNANDO PÉREZ DEL PULGAR Y MUGUIRO HA SUBIDO AL CIELO EL DÍA 24 DEL ACTUAL...

Sus desconsoladísimo padres los excelentes señores marqueses del Salar, condes de Belmonte de Tajo y de la Masquilla...

RUEGAN a sus amigos se sirvan acordar para la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 25 del actual...

LA FE, FUNERARIA DE JOSÉ MUT BARQUILLO, núm. 41.—Teléfono 17

No cobra comisión ni gastos Pagando antes del plazo convenido devuelvo los intereses correspondientes.

LA PROVEEDORA PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES Médico interés, fácil pago.

Carretas, 39, principal izquierda ESCALA DE INTERESES

REGALO A LOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO QUE DESEEN PROBARLO, MUESTRA CLÍNICAMENTE...

BYROLIN BORO-GLICERO-LANOLIN

Es uno de los pocos medicamentos de verdadero valor medicinal que, sin pomposo reclamo...

DE CUATRO MILLONES DE TUBOS DEL AÑO ULTIMO. No hay médico que esté al tanto de los adelantos de la ciencia...

VICTORIA BYROLIN PERFUMADO La mejor y delicadísima crema para el tocador...

INVENTO PRIVILEGIADO Dentaduras completas sin paladar, que permiten masticar con completa inmovilidad...

CONVALESCIENTES ¿Queréis acelerar vuestra curación? Tomad AGALICOKINA, que es el restaurador de las fuerzas más poderoso...

PRECIO 5 P. SETAS FRASCO De venta en todas las farmacias y droguerías.

140 LAS MEMORIAS DE GORON JEFE DE LA POLICIA DE PARIS Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS todo el principio, que es una serie de acontecimientos incoherentes. «Abordo en este momento la historia de mi vida en Lyon. Quiero cuidar de antemano esta parte, porque toca más de cerca al desenlace, y también porque siendo menos precipitados los detalles se puede coordinar y encerrarlos con más claridad. «Querido León: «Creo que vendrás a verme mañana. Así lo espero. Si tienes intención de hacerlo, traeme un jabón Heliclin. Mira, también entre los puestos de libros viejos, si se encuentra un diccionario francés, el Larousse, por ejemplo. Un diccionario de bolsillo, por supuesto. «Tengo por compañero de prisión un tipo muy famoso; me enseña entre otras cosas curiosas a hablar en argot. «Richepin no es más que un ignorante; el que yo estudio—valga la frase—es el argot clásico de la Academia de la Courtille; ya te daré una muestra en la próxima carta. «Mi trabajo se ha suspendido provisionalmente. Yo no puedo escribir en medio de todos estos esbirros. Acabo de enviar al director de la Conserjería una petición de cambio de celda. Creo que lo conseguiré sin dificultad. «Adiós, bebé; te besa cariñosamente. «Luis.»

Su defensor, maître Enrique Robert, solicitó que el acusado fuese sometido a un examen facultativo; el fiscal se opuso, y el tribunal resolvió a favor de éste. Anastay fué condenado a muerte, y como era oficial, y por lo tanto más abominable su crimen, en razón a su situación social, era seguro que la justicia seguiría su curso. «No se haría ilusiones el condenado, ó es que representaba una comedia más? Lo cierto es que pocos días antes de su ejecución escribía a su hermano para indicarle sus últimas voluntades: «La dislocación de lo que constituye mi «ser pensante» no puede sobrevenir en seguida. Yo creo en una supervivencia de una hora próximamente. «Ven, León, a presenciar mi ejecución; pide, exige que te sea entregada mi cabeza, y al llamamiento de tu voz mis ojos responderán. «Hasta la antevíspera recibí con cortésia al capitán, el padre Valadier, pero rehusó con obstinación confesarse. Después se arrojó a los pies del sacerdote, y sollozando confesó sus faltas. «A los dos días, cuando fuimos a despertarle a las cinco de la mañana para la suprema expiación, su primera palabra al abate Valadier fué: «Estuve muy inspirado, señor abate, al reconciliarme con Dios anteayer. Pero el pensamiento que había dictado la carta dirigida a su hermano no le había abandonado. «Mientras que M. Deibler procedía a la toilette, preguntó con voz clara: «¿No hay entre estos señores un médico forense para comprobar la supervivencia después de la muerte? «Amigo mío, no piense usted en esto, piense en Dios—respondió el abate Valadier. «Anastay murió con sencillez y mucho valor. Su familia reclamó el cuerpo, alegando su

voluntad de que se procediera a la autopsia. No se consintió exhumar el cadáver hasta unos días después y se prohibió la autopsia. CAPÍTULO XI El ensueño. Un antiguo magistrado, diputado en la actualidad, M. Berard, ha contado en no sé qué periódico una fantástica aventura. En los comienzos de su carrera, durante una larga excursión por las montañas de Cérennes, durmió una noche en una posada perdida en medio de una garganta salvaje. La noche, la fatiga sin duda, le proporcionó una pesadilla espantosa. Vió al posadero y a su mujer aproximarse a su lecho, sin que él tuviera fuerzas para levantarse y gritar. El hombre tenía en la mano un gran cuchillo de cocina y le cortaba el cuello, mientras que la mujer, agarrada a sus brazos, le impedía defenderse. Cuando quedó sin movimiento, los dos asesinos le cogieron el uno por los pies y el otro por la cabeza y le llevaron al estercolero. Se despertó bajo la impresión dolorosa, más dolorosa que la del cuchillo, del estercolero que pesaba sobre el pecho y le asfixiaba. La pesadilla había sido tan horrible, que el joven magistrado se despertó bañado en sudor y presa de un temblor nervioso indescriptible. Se vistió a toda prisa y partió. Pero al dejar el albergue donde tan mala noche había pasado, miró atentamente al posadero y a su mujer. Y sin duda bajo la impresión del espantoso ensueño que le había atormentado, le pareció que los dos tenían cara de bandidos. Un año después, M. Berard fué nombrado sustituto precisamente de la capital del distrito de este país salvaje, donde tan mal había dormido. Al llegar al juzgado se puso al corriente de una causa que desde el año anterior apasionaba a la comarca. Un notario, ó un huissier (1) no puedo precisar, había desaparecido un día que salió de la población con objeto de cobrar una suma de importancia. Era seguro que el infeliz había sido asesinado, y no se conseguía encontrar a los asesinos. Sin embargo, en el momento de llegar Mr Berard, denuncias anónimas habían prevenido al juzgado que la tarde de su desaparición el huissier ó el notario se detuvo en una posada, de donde no se le vió salir. El juez de instrucción, ante aquella simple indicación, había detenido a los posaderos, el hombre y la mujer, é invitó a monsieur Berard para sus debuts en el juzgado, á que asistiese al interrogatorio. «¿Cuál no sería el asombro del sustituto al reconocer en los dos personajes detenidos, á los dueños de la posada del «Mal Ensueño» (1) Ya hemos explicado la significación de este cargo de los tribunales franceses.

Sintió en seguida algo así como una intuición y pidió al juez que le permitiera interrogar al hombre y a la mujer, que negaban energicamente. «Ustedes son los culpables—les dijo,—y lo sé porque yo mismo he visto como habéis cometido el crimen. Es usted el hombre que ha cortado la garganta de la víctima con un cuchillo grande, y entre los dos habéis llevado el cadáver al estercolero, donde aun debe de estar! Los dos venteros fueron presa de un temblor nervioso; les parecía, sin duda, que tenían ante ellos el espectro del hombre que habían asesinado; se arrojaron desesperados á sus pies y confesaron su crimen. Se encontró el cadáver de la víctima en el estercolero indicado. Yo no acierto a explicarme este fenómeno, ni creo que el mismo M. Berard sepa explicarlo. Parece ser que en todo tiempo el ensueño ha sido para ciertos individuos una especie de «presencia ó adivinación. Últimamente he sabido se han puesto de acuerdo para reconocer al sueño magnético, al sonambulismo, particulares facultades adivinatorias. Yo no soy ni un sabio ni un hombre de letras, y no puedo, en lo que á mí respecta, testificar más que una cosa, que en el curso de mi carrera me ha ocurrido una aventura que recuerdo en parte á la de M. Berard. En el mes de enero de 1891 supe que se había encontrado estrangulada en su modesta habitación, calle del Terrier, en Vincennes, á una anciana llamada señora Bazire. Llegué á Vincennes inmediatamente con M. Guillot, juez de instrucción; y M. Grimal, comisario de policía, nos condujeron á la casa donde todo se había dejado conforme se encontrara al descubrirse el crimen. En una extraña alcoba, tapizada de estofas y adornada con una multitud de objetos religiosos, el cuerpo de la pobre vieja estaba tendido sobre el piso, al pie de la cama con el rostro contra el suelo. El asesino la había estrangulado, después había colocado sobre la espalda un pesado

